

La cena con un pastor/pandillero

por
Ryan Zuiderveen



Rafa, y sus hijas Betsy y Jireth y Ryan...

Eran los 6 de la tarde el viernes pasado (7 de marzo). Yo estuve comiendo con mi amigo, Rafael Vega, en la ciudad de Tijuana, México. Él tiene 35 años. Comimos en el comedor del centro de misiones para una organización cristiana, que se llama La Roca del Alfarero. La cena eran burritos de pollo, o fueron hechos por Rossy Montoya, quien cocina la mejor comida mexicana que yo he comido. Rafael no es un hombre de muchas palabras, pero yo le conocí hace un año y siento mucho respeto por él. Él era un pandillero y drogadicto, pero ahora Rafael es un pastor para La Roca y también es el director de un centro de rehabilitación. Estuvimos hablando antes de un servicio de oraciones, y aquí es la entrevista:

Ryan: ¿Dónde naciste?

Rafa: En un hospital.

Ryan: En serio Rafa, geográficamente.

Rafa: Nací en el estado de Sonora, en la ciudad de Obregón.

Ryan: ¿Puedes decirme un poco de tu familia?

Rafa: Tengo dos papás, y nueve hermanos. Ahora tengo una esposa, Karina, y dos hijas, Betsy y Jireth.

Ryan: ¿Qué hacían tus padres?

Rafa: Mi papá era un soldado y mi madre no trabajaba.

Ryan: ¿Cuáles son algunas de tus memorias favoritas de tu niñez?

Rafa: Una de mis memorias favoritas es cuando yo aprendí a nadar en el río, que se llama el Río Fuerte.

Ryan: ¿Es fuerte en realidad?

Rafa: Sí.

Ryan: ¿Cuándo eras niño, qué querías ser como adulto?

Rafa: Yo quería ser como mi papá (el nombre de una canción), un soldado.

Ryan: ¿Cuál es tu trabajo ahora?

Rafa: Yo soy Pastor en el centro de Tijuana (en la zona norte), Director de un Centro de Rehabilitación, y la pesadilla de Ryan en el fútbol.

Ryan: ¿Cuáles son tus planes en el futuro?

Rafa: Yo quiero mandar misioneros a África.